



el palmicultor

BOLETIN INFORMATIVO No. 172 DE
LA FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES DE PALMA AFRICANA

JULIO
15 DE 1987

EDITORIAL

RENACIMIENTO DE LA PALMA

Según NICK VAN HEAR, los productores de palma de aceite de esta región tradicionalmente palmera, están tratando de entrar al mercado mundial.

Los productores de aceite de palma de Africa Occidental están aumentando sus esfuerzos, tanto a nivel individual como colectivo, para volver a triunfar en el mercado mundial de aceite de palma y así derrotar el liderazgo de Malasia. La participación africana en las exportaciones mundiales cayó del 70% en la década de los 50 a sólo el 3% en 1983, puesto que los productores del Sureste Asiático, han acaparado el mercado.

Este año se ha comenzado a rehabilitar la industria de aceite de palma en Costa de Marfil. Antiguamente, el país era el tercer exportador del mundo, pero la producción se ha estancado como resultado, principalmente, a problemas de orden gerencial, administrativo y financiero dentro del Palmindustrie, de propiedad del gobierno, el

cual es responsable de aproximadamente el 50% de la producción nacional.

No se han sembrado árboles nuevos, los cultivos han envejecido y la productividad se vino abajo. Los agricultores han optado por cultivos más rentables y fáciles, como el banano y la piña. Los cultivadores independientes vinculados a cultivos de propiedad gubernamental prefieren vender el producto en el mercado libre que a las entidades estatales de mercadeo. Además, las exportaciones han disminuido, debido al aumento del consumo interno de aceite.

En la actualidad, Costa de Marfil produce alrededor de 160.000 toneladas de aceite de palma al año y el área cultivada es de 100.000 hectáreas, ubicadas principalmente en el Suroeste del país. Unas 40.000 hectáreas se encuentran en manos de los minifundistas.

El nuevo programa amplía y expande un proyecto que estuvo

vigente entre 1983 y 1985, financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo (FED). El actual programa quinquenal, que va hasta 1990, se refiere a la siembra de 65.000 hectáreas de palma y a la renovación de 15.000 hectáreas de cultivo. Más o menos la mitad del área está destinada al minifundio, pero se desarrollarán cuatro cultivos industriales nuevos que cubren alrededor de 11.000 hectáreas en la zona Suroccidental. El programa contempla un esquema piloto de 2.000 hectáreas de cultivo intermedio (50-150 hectáreas), el cual incluye la construcción de 6.000 km de carreteras y acueducto para 55 poblaciones.

La capacidad de procesamiento aumentará de 150.000 toneladas al año a 200.000 toneladas al año para finales del siglo, mediante la construcción de dos nuevas plantas extractoras con capacidad de 40 toneladas por hora. En la actualidad existe en Costa de Marfil 12 plantas extractoras que procesan 1.4 millones de racimos

de fruta fresca al año. El gobierno aspira a que el aumento del cultivo y producción de aceite satisfaga la demanda interna, tanto industrial como doméstica, y aumente las exportaciones. Palmindustrie calcula que el actual consumo interno anual es de 125.000 toneladas y que en 1995 aumentará a 217.000 toneladas.

Aproximadamente una tercera parte de la financiación del programa de rehabilitación y expansión —cuyo costo se calcula entre \$185 y \$230 millones— provendrá de fuentes externas, especialmente el Banco Mundial, la Caisse Centrale de Coopération Economique de Francia, el Banco Europeo de Inversión, el FED y la Corporación de Desarrollo de la Commonwealth (CDC). El resto se obtendrá de fuentes internas \$79 millones de Palmindustrie, \$11 millones de fondos agrícolas estatales y \$29 millones de agricultores locales.

Así mismo, hay algunas señales de renacimiento del interés —aunque a menor escala— por parte de la industria del aceite de palma de Nigeria, que en otra época producía casi todos los requisitos mundiales del mismo. **La destrucción de plantas extractoras durante la guerra civil y el subsiguiente florecimiento de la industria del petróleo, condujeron a una reducción drástica de la producción de aceite de palma.** Hasta mediados de los 70, Nigeria exportaba más de 200.000 toneladas anuales. No obstante, para la década del 80, ya importaba más de 300.000 toneladas, es decir una tercera parte de la demanda interna. La dependencia del país de las importaciones del mayor productor del mundo, se resaltó con una transacción realizada el año pasado, en la cual la Corporación Malaya de Inversión Extranjera suministró a Nigeria entre 90.000 y 100.000 toneladas de aceite de palma, por un

valor de \$56 millones. **Los expertos opinan que para que Nigeria recupere la autosuficiencia, sería necesario sembrar hasta 30.000 hectáreas anuales de palma hasta finales de siglo, a un costo de más de \$100 millones anuales.**

Existen dos cultivos industriales en el oriente del país, Risonpalm Ltd., en el Estado de Rivers, y Adapalm Ltd. en el Estado de Imo que están logrando algunos resultados incipientes. Estos proyectos, lanzados a finales de los 70 con financiación del Banco Mundial y de los gobiernos federales y estatal, comprenden plantaciones núcleo que proporcionan la infraestructura, el procesamiento, la comercialización y otros servicios a los minifundistas. La administración de los dos proyectos está a cargo de una compañía belga, la Socfin Consultancy Services.

Las compañías privadas también están analizando el cultivo de palma aceitera en Nigeria. La United Africa Company (UAC), filial de Unilever, anunció el año pasado que va a invertir \$39 millones en cultivos de palma. Se rehabilitarán los cultivos existentes y los nuevos se sembrarán siguiendo las técnicas desarrolladas en Malasia. Antes de la independencia, la UAC se dedicaba principalmente a la industria del aceite. Por lo tanto, el retorno de la compañía al cultivo de palma es un indicio de la confianza que tiene en el potencial palmero del país. Los empresarios nigerios también están volviendo al negocio del aceite de palma.

La producción destinada a la industria nacional recibió el apoyo del gobierno, cuando éste anunció medidas de restricción a la importación de materias primas, con el fin de que los fabricantes la adquieran a nivel local. Según los fabricantes de jabón, hasta hace poco, el sebo importado costaba la mitad y a veces hasta

una tercera parte del precio del aceite de palma de producción local.

Después de varios años de total depresión, parece que la industria de aceite de palma de Ghana también se está expandiendo. En Twifo, en la zona central, se está desarrollando un cultivo de 4.800 hectáreas, financiado con empréstitos por un total de \$16,5 millones, otorgados por la CEE, el gobierno holandés y una entidad holandesa de desarrollo. La financiación local proviene del gobierno. La asistencia técnica está a cargo de la CDC. El proyecto incluye una planta extractora de 30 toneladas por hora, capaz de producir 16.000 toneladas de aceite al año. La producción nacional ha aumentado de 13.000 toneladas en 1982 a 42.000 toneladas en 1985, cuando se produjo un pequeño excedente de 3.000 toneladas sobre la demanda interna. Según el Ministro de Agricultura, Dr. J. K. Adjei-Maafa, se esperan exportaciones a pequeña escala.

El año pasado, estos tres países, junto con otros siete productores de África Occidental (Benin, Camerún, Guinea, Liberia, Sierra Leona, Togo y Zaire) se reunieron en Abidjan, capital de Costa de Marfil, convocados por las Naciones Unidas, FAO, y el gobierno de Costa de Marfil. **Se estableció una Asociación Africana de Desarrollo del Aceite de Palma, presidida por el Director General de Palmindustrie, Dosongui Kone, con el fin de estimular y aumentar la producción africana de aceite de palma.** Aún está por verse si los países africanos pueden tomar ventaja de la baja de la producción en Malasia para despojarla de su supremacía y recuperar el papel preponderante que África solía tener en el mercado del aceite de palma.

Fuente:
Oils & Fats International
Volumen dos 1986